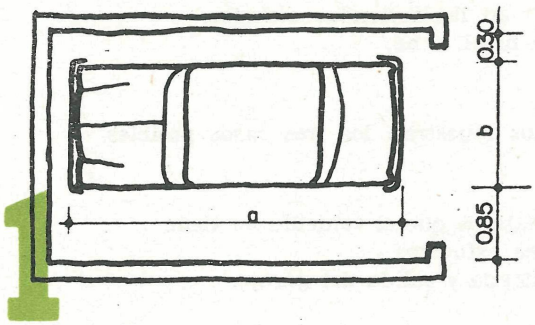
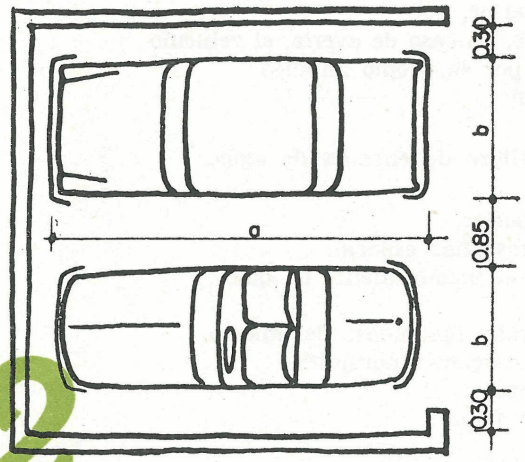
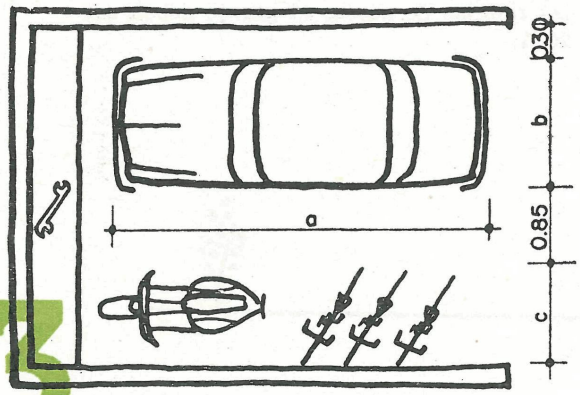
transportes



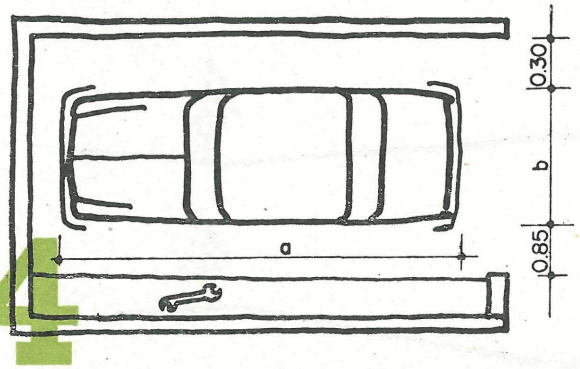
1



2



3



4

3 garajes individuales

Este tipo de garajes puede considerarse como un caso particular de los garajes colectivos.

Sus dimensiones no conviene que sean excesivamente reducidas; dependerán, naturalmente, del tipo de vehículo que se trate.

En los croquis 1, 2 y 3 se reseñan las dimensiones mínimas que deben observarse para el caso de uno o más vehículos, cuyas dimensiones son **a, b** y **c.**

El croquis 4 corresponde a uno de los casos anteriores, en el que se dispone también una mesa taller para pequeñas reparaciones.

El garaje individual puede estar incorporado a la vivienda o constituir un elemento aislado independiente.

Tanto en uno como en otro caso, cuando para acceder al mismo haya que atravesar una zona ajardinada, debe afirmarse el piso con un encachado o con dos franjas o carreleras.

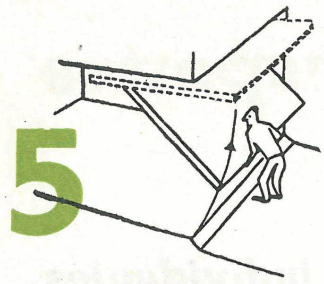
Ante el garaje debe reservarse la superficie necesaria con el pavimento adecuado para poder lavar el coche.

En los garajes individuales, la puerta es uno de los elementos más importantes, debido al poco espacio de que generalmente se dispone.

Las más sencillas son las de dos hojas abatibles hacia el exterior, aunque hoy en día, han sido desplazadas por las correderas y, sobre todo, por las plegables.

Estas últimas son las preferidas por llevar contrapeso, que hace muy fácil la maniobra y ocupa un espacio muy reducido.

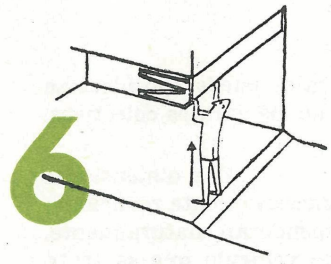
© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es



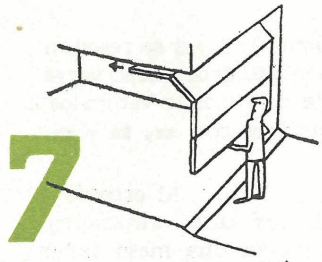
En las figuras 5, 6, 7 y 8 se da una idea de las puertas idóneas para este uso.

Los garajes individuales en las viviendas aisladas, pueden estar situados a nivel, o no, de la rasante exterior.

Las figuras **a**, **b** y **c** nos muestran los tres casos posibles.



El caso **a**, es el ideal;
presenta la enorme ventaja de que el vehículo no tiene que someterse a grandes esfuerzos en las maniobras de entrada y salida del garaje.

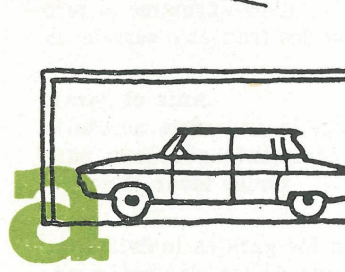


El caso **b**,
situado a un nivel superior,
ofrece la ventaja de que, en caso de avería, el vehículo puede salir del garaje por su propio impulso con un simple empujón.

Evita igualmente el peligro de entrada de agua.

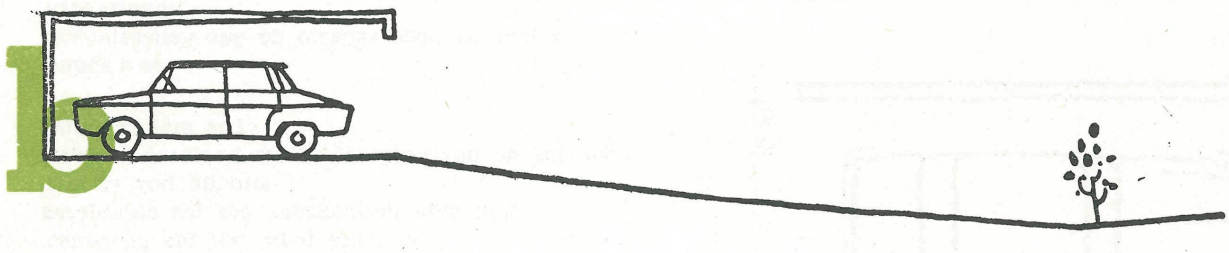


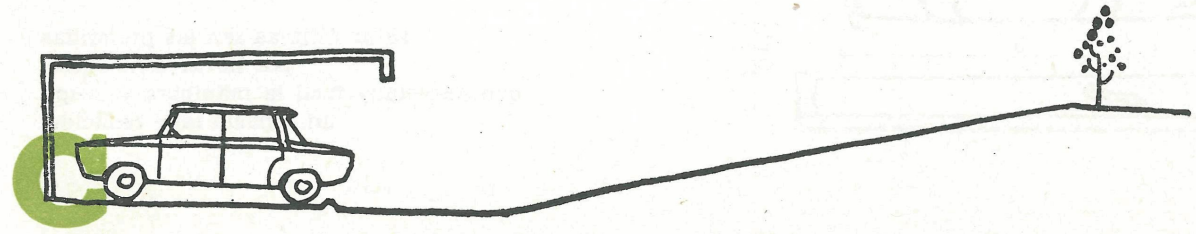
El caso **c**, a nivel superior,
suele hacerse para aprovechar espacio;
sin embargo, presenta el inconveniente de que, en caso de avería,
el vehículo no puede salir fácilmente del mismo,
y que, para salir en condiciones normales,
hay que someter al motor
a grandes esfuerzos en frío.



Presenta también el peligro de inundación.

Las pendientes de las rampas de acceso al garaje deben ser como **máximo del 20 %.**





© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es